Página del tiempo perdido

Un periódico americano, aficionado a las estadísticas, hizo un cálculo según el cual el célebre escritor Rudyard Kipling ganaba un dólar por cada palabra que escribía. Al leerlo, una señora que coleccionaba autógrafos, dirigió al autor la siguiente petición.

—Maestro, sé que gana usted un dólar por palabra y como no quiero pedirle nada gratis le agradecería me mandara a vuelta de correo un autógrafo, a cambio del cual le incluyo la suma de cinco dólares.

Amablemente, Rudyard Kipling le contestó de su puño y letra:

—Querida señora, le doy gracias.

Y como según lo estipulado la cantidad era de cinco dólares, no firmó.

* * *

PARA LOS RATOS LIBRES

Aquí ponemos unos cuantos pasatiempos sencillísimos de hacer, los cuales no sólo os servirán de distracción, sino que os permitirán entretener a familiares y a amigos con vuestra ciencia recién adquirida.

LA LEY DE LA ESTABILIDAD.—Se colocarán unas rodajitas de corcho o cosa parecida hasta formar una torre de cierta altura. No parece posible sacar de golpe una de las rodajitas de abajo sin desmoronar la torre; no obstante, es facilísimo. Cojamos un cuchillo y con la parte no afilada demos un golpe de través sobre la última rodajita. Esta saldrá violentamente despedida y la torre permanecerá incólume.

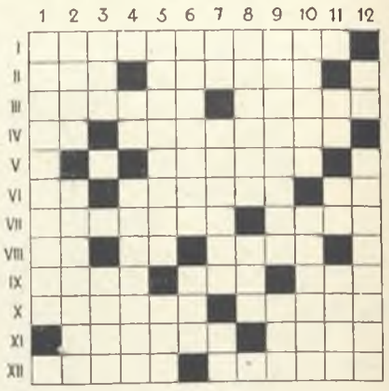
PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTAL

I.—Conquistador de las Islas Canarias.
II.—Artículo.—Impide ver claro.
III.—Suele hacerse todas las semanas.—Planta venenosa.
IV.—Tiempo de verbo.— Héroe de una ópera de Wagner.
V.—En los puentes de los barcos.
VI.—Pronombre.—Ulises resistió a sus encantos.—Marchar.
VII.—Pez que abunda en el Mediterráneo.—Suspensión del ánimo.
VIII.—Nota musical. — Preposición. — Confusión.
IX.—Verdadero.—Título honorífico.—Yerno de Mahoma.
X.—Remate.—Ciudad del norte de Africa.
XI.—Poema épico de la antigüedad.—Está encendido.
XII.—Almirante portugués de fines del siglo XV.—Manifiestas tu desaprobación.

VERTICAL

1.—Célebre nave veneciana.
2.—Ciudad de Turquía asiática.— Informen.
3.—Semejante.—Pronto.
4.—Descuella en su especialidad.—Poeta inglés del siglo XIX.



5.—Símbolo del sueño.—Mujer de la Biblia.
6.—Río de América.—Entregad.
7.—Dos letras de Cáceres.—Agradable en verano.—En la baraja.
8.—Figura de la Mitología escandinava.—Medida.
9.—Concluído.—Jefe de tribu africana.
10.—Muy deprisa.—Erupción.
11.—Interjección.—Evita una repetición.—Madre de Cástor y Pollux.
12.—Nota musical.—Batalla de la guerra de la Independencia.

(Solución en el número próximo).

Al partir Luis XIV para poner sitio a la ciudad de Mons, Mme. de Maintenon dijo al ministro de la Guerra, Louvois:

—¿Nos respondéis de la vida del Rey?

—No—contestó el ministro—; pero os respondo de su gloria.

* * *

COMO SE PUEDE ATRAVESAR UNA MONEDA CON UNA AGUJA.—A primera vista parece imposible y, sin embargo, nada más fácil. Para conseguirlo se coloca la moneda entre dos libros, apoyando en ellos los bordes y dejando libre el centro. Se coge luego una aguja y se la clava totalmente en un corcho hasta que quede oculto el ojo. Se pone después la punta de la aguja en la moneda y se da un martillazo en el corcho. La moneda quedará totalmente taladrada sin que se tuerza la aguja.

* * *

CONCHA.—El arte de labrar la concha de tortuga para hacer diferentes objetos es muy antiguo. Parece que se introdujo dicha materia en Roma en tiempos de Sila. En la época de Nerón se descubrió el secreto de teñir la concha imitando a las maderas preciosas.

* * *

IMAN.—La virtud atractiva de esta piedra ha sido conocida desde la más remota antigüedad. Según Plinio, su descubrimiento fué efecto de la casualidad, pues parece que un pastor llamado Magnes estando sobre una de estas piedras notó una gran dificultad en levantar sus pies, cuyo calzado estaba herrado con clavos, y asimismo en retirar su cayado, que tenía un hierro al extremo. Unos creen que el nombre latino «magnes», imán, le tomó de dicho pastor, y otros de la ciudad de Magnesia, en cuyas inmediaciones dicen que sucedió el caso referido. El primero que ideó el hacer imanes artificiales fué Savery, en el siglo XVII.

El matrimonio es como la muerte: pocos llegan a él bien preparados.

TOMMASEO.

DIME COMO FUMAS

No sólo se conoce el carácter de las personas por los estudios fisionómicos, frenología, grafología, etc. Ahora parece que también puede adivinarse dicho carácter por el modo de fumar. He aquí el resultado de algunas observaciones que suponemos se referirán no sólo a los caballeros, sino también a las señoras y señoritas aficionadas a este vicio.

El (o la) que fuma el cigarrillo de punta a punta es un avaro y un egoísta.

El que sacude a cada rato la ceniza del cigarrillo está sumergido en graves pensamientos o en profundos dolores morales.

El que juega con el cigarrillo hasta quemarse los dedos y se quema los labios, o es un poeta o es periodista.

El que lleva el cigarrillo delicadamente entre el índice y el medio, es un embustero.

El que aspira mucho humo, es un hombre sano; el que hace débiles aspiraciones, es un hombre sin energías.

El que usa de muchas precauciones, es un hombre frívolo y tonto.

El que fuma delante de las señoras, no ha leído ningún manual de urbanidad.

El que fuma hablando o habla fumando, es... puro humo.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Y: revista para la mujer nacional-sindicalista. #16, 5/1939.